

**El vínculo entre el islamismo político y economías ilícitas:
Reconfiguración del poder geopolítico y actores híbridos
en el Levante Mediterráneo (2020-2024)**

**The link between political Islam and illicit economies:
reconfiguring geopolitical power and hybrid actors
in the Levant (2020–2024)**

Brayan Acuña Obando¹

Como citar:

Acuña Obando, B. (2026). El vínculo entre el islamismo político y economías ilícitas: Reconfiguración del poder geopolítico y actores híbridos en el Levante Mediterráneo (2020-2024). *Derecho en Sociedad*, 20(2), PP. 77-98. DOI 10.63058/des.v2i2.386

Fecha de ingreso: 12 de mayo de 2026. **Fecha de aprobación:** 3 de junio de 2026.

Resumen

El presente artículo analiza la convergencia entre el islamismo político y las estructuras de economía ilícita en el Levante Mediterráneo, examinando cómo este vínculo ha reconfigurado los equilibrios de poder regional entre 2020 y 2024. El estudio parte de la premisa de que organizaciones como Hezbolá y Hamás han trascendido su rol como movimientos de resistencia para consolidarse como actores híbridos que articulan gobernanza paralela, coerción armada y participación sistemática en mercados transnacionales de contrabando y estupefacientes, notablemente el tráfico de Captagón.

Metodológicamente, se emplea un análisis documental cualitativo y comparativo centrado en los escenarios de Gaza, Líbano y Siria, bajo un marco teórico tripartito que integra el realismo estructural, la interdependencia compleja y el constructivismo. Los resultados revelan que la integración de economías sumergidas no solo provee autonomía financiera frente a patrocinadores estatales, sino que es legitimada

¹ Brayan Acuña Obando es costarricense, Máster en Relaciones Internacionales con énfasis en Diplomacia por la Universidad Nacional de Costa Rica y Licenciado en Relaciones Internacionales, dedicando su vida académica y profesional al estudio, análisis y divulgación de los temas internacionales, con un énfasis particular en la compleja y fascinante realidad de Oriente Medio; analista y consultor internacional, colaborando principalmente con instituciones privadas y gubernamentales. ORCID: 0000-0002-0793-5613. Correo: bacunao@edu.uia.ac.cr.

mediante reinterpretaciones doctrinales de conceptos como la *maslaha* (interés público), permitiendo que el pragmatismo delictivo se integre en la narrativa de supervivencia ideológica. Se concluye que el fortalecimiento de estas redes erosiona de forma crítica la soberanía estatal y complica los esfuerzos de resolución de conflictos, al diluir las fronteras entre la militancia política y la criminalidad organizada transnacional.

Palabras clave:

Islamismo político, economías ilícitas, Levante Mediterráneo, actores híbridos, geopolítica.

Abstract

This article analyzes the convergence between political Islam and illicit economic structures in the Mediterranean Levant, examining how this link has reconfigured regional power balances between 2020 and 2024. The study is based on the premise that organizations such as Hezbollah and Hamas have transcended their roles as resistance movements to consolidate themselves as hybrid actors that articulate parallel governance, armed coercion, and systematic participation in transnational smuggling and drug markets, notably the Captagon trade.

Methodologically, a qualitative comparative documentary analysis is employed, focusing on the scenarios of Gaza, Lebanon, and Syria, under a tripartite theoretical framework that integrates structural realism, complex interdependence, and constructivism. The results reveal that the integration of underground economies not only provides financial autonomy from state sponsors but is also legitimized through doctrinal reinterpretations of concepts such as *maslaha* (public interest), allowing criminal pragmatism to be integrated into the narrative of ideological survival.

It is concluded that the strengthening of these networks critically erodes state sovereignty and complicates conflict resolution efforts by blurring the boundaries between political militancy and transnational organized crime.

Keywords:

Political Islam, illicit economies, Mediterranean Levant, hybrid actors, geopolitics.

Introducción

El Levante Mediterráneo atraviesa una fase de metamorfosis sistémica donde las estructuras tradicionales de soberanía estatal, heredadas del orden post – Westfalia y los acuerdos coloniales del siglo XX, han colapsado ante la emergencia de formas de gobernanza híbrida. Entre 2020 y 2024, la región se ha consolidado como el epicentro de un fenómeno geopolítico singular: la simbiosis entre organizaciones de base religiosa-ideológica y redes de criminalidad transnacional. Este trabajo analiza cómo el islamismo político ha trascendido su dimensión puramente discursiva o de resistencia armada para integrarse de manera orgánica en los circuitos de la economía ilícita, reconfigurando no solo el equilibrio de poder regional, sino la naturaleza misma de la autoridad política.

La crisis estructural de Estados como Líbano y Siria, sumada a la fragmentación territorial en los Territorios Palestinos, ha generado vacíos de poder que no han permanecido estáticos, sino que, por el contrario, han sido ocupados por actores no estatales con vocación de permanencia. Sin embargo, la sostenibilidad de estos “proto-Estados” o entidades de gobernanza paralela exige un flujo de recursos financieros que el patrocinio estatal externo; históricamente proveniente de potencias como Irán, ya no puede cubrir de manera exclusiva debido a la presión de las sanciones internacionales y la volatilidad económica global. En consecuencia, el recurso a la ilegalidad económica no aparece como un accidente ético, sino como una necesidad estratégica de supervivencia y expansión.

Desde una perspectiva crítica, es obligatorio cuestionar la visión reduccionista que etiqueta a estos grupos meramente como organizaciones terroristas o mafias delictivas. La realidad del Levante sugiere la existencia de “actores híbridos” que operan simultáneamente en múltiples dimensiones, poseen representación parlamentaria, proveen servicios sociales básicos, mantienen ejércitos más sofisticados que los nacionales y, paralelamente, controlan la producción y distribución de sustancias como el Captagón, tal es el caso, por ejemplo, de Hezbolá en el Líbano.

Esta multidimensionalidad desafía las categorías analíticas tradicionales de las Relaciones Internacionales. El realismo estructural, si bien es útil para explicar la búsqueda de seguridad y poder (Mearsheimer, 2001), se queda corto al intentar descifrar cómo la identidad religiosa y la praxis delictiva se fusionan en un nuevo modelo de legitimidad política.

El periodo objeto de estudio, 2020 – 2024, es particularmente revelador. Durante estos años, el mundo fue testigo de cómo la pandemia del COVID-19 alteró las rutas logísticas globales, obligando a los grupos insurgentes a sofisticar sus métodos de contrabando y lavado de activos. Asimismo, la intensificación de las tensiones en el llamado “Eje de la Resistencia” y el estallido de conflictos de alta intensidad han acelerado

la transición hacia una economía de guerra permanente. En este escenario, la producción a escala industrial de estupefacientes sintéticos en territorio sirio y su exportación a través de las fronteras controladas por Hezbolá representan un desafío sin precedentes a la seguridad del Golfo y de Europa.

La problematización de este vínculo entre lo sagrado (la ideología islamista) y lo profano (el mercado ilícito) requiere un análisis que integre la interdependencia compleja y el constructivismo. No se trata simplemente de una búsqueda de lucro, es una redefinición de la *maslaha* (interés público) para justificar actividades que, en otras circunstancias, serían doctrinariamente condenables. Al presentar el narcotráfico o el contrabando como herramientas de “resistencia económica” contra el cerco occidental, estos actores logran blindar su base social y perpetuar su dominio territorial.

El objetivo de este trabajo es, por tanto, desentrañar los mecanismos operativos y los marcos de legitimación que permiten la existencia de este nexo. Se parte de la premisa de que la estabilidad futura del Levante Mediterráneo no depende únicamente de acuerdos diplomáticos entre capitales, sino de la capacidad de desarticular las redes económicas que alimentan la hibridación del poder. A través de un análisis detallado de la metodología de inserción en mercados negros y el impacto en la soberanía de los Estados adyacentes, se pretende ofrecer una visión integral de una amenaza que es, a la vez, local por su origen y global por su alcance.

Se desarrollan ahora los elementos metodológicos cualitativos que sustentan el estudio, para luego proceder a una discusión profunda sobre los resultados obtenidos de la observación de las rutas del Captagón y la gestión financiera de los grupos en cuestión, concluyendo con una reflexión sobre la necesidad de actualizar los marcos legales y de seguridad internacional ante la erosión definitiva del monopolio estatal de la fuerza en el Levante.

Metodología

La construcción del conocimiento en el ámbito de las Relaciones Internacionales contemporáneas, especialmente cuando se aborda el comportamiento de actores no estatales en zonas de conflicto, exige un diseño metodológico que sea a la vez riguroso y flexible. La presente investigación se aleja de los modelos puramente cuantitativos que, si bien ofrecen datos estadísticos sobre el comercio ilícito, a menudo fallan en explicar las motivaciones doctrinales y las transformaciones cualitativas de la soberanía. Por ello, se ha optado por un marco metodológico basado en la profundidad analítica y la triangulación de fuentes.

Paradigma y enfoque de la investigación: el post-positivismo crítico

Esta investigación se inscribe en un paradigma post – positivista con un fuerte componente cualitativo. Se reconoce que la realidad del Levante Mediterráneo no es un elemento plano que pueda ser medido con total objetividad, sino una construcción compleja donde las percepciones, las identidades religiosas y los intereses estratégicos se entrelazan. El enfoque cualitativo es obligatorio aquí, ya que el objeto de estudio; la hibridación de organizaciones como Hezbolá y Hamás, opera en la clandestinidad y la informalidad, espacios donde los datos oficiales son, por definición, incompletos o están sesgados por agendas políticas.

Este enfoque permite realizar una “descripción densa” (Geertz, 1973) de los mecanismos de poder. No se pretende solo saber *cuánto* dinero genera el tráfico de Captagón, sino *cómo* ese capital se transforma en legitimidad política y cómo se justifica mediante una relectura del derecho islámico. Este enfoque permite abordar el “por qué” y el “cómo” de la persistencia de estos actores en un sistema que teóricamente debería haberlos marginalizado.

Tipo y alcance: explicativo-comprensivo y longitudinal

El alcance de la investigación es descriptivo – explicativo. En una primera fase, se describen las rutas, los actores y las dinámicas económicas ilícitas identificadas entre 2020 y 2024. Sin embargo, el artículo no se detiene en la descripción, sino que explica las causas subyacentes de la transición hacia la hibridación, buscando establecer una relación de causalidad, o al menos de correlación significativa, entre el debilitamiento de la soberanía estatal post – pandemia y la consolidación de estas economías de guerra.

La temporalidad enfocada en los años 2020 hasta 2024 inclusive no es fortuita, porque coincide con eventos importantes de crisis externas (COVID-19, colapso financiero del Líbano en 2019/2020, guerra en Gaza 2023 – 2024) mostrando la adaptabilidad de los grupos islamistas. El análisis prolongado garantiza que los hallazgos no sean anécdotas aisladas, sino tendencias consolidadas en el comportamiento de los actores híbridos.

El modelo jerárquico multidimensional: marco analítico de la investigación

Para dar respuesta a la complejidad del objeto de estudio, se ha diseñado un modelo de análisis propio que integra tres lentes teóricos en una estructura jerárquica, permitiendo procesar la información recolectada desde diferentes ángulos:

1. **Nivel Macro (Realismo Estructural):** Utilizado para analizar la distribución del poder en el sistema regional, donde el método se enfoca en observar cómo los actores híbridos buscan la supervivencia en un entorno anárquico, utilizando la economía ilícita como un sustituto del poder nacional tradicional.
2. **Nivel Meso (Interdependencia Compleja):** Permite rastrear las redes transnacionales. A diferencia del realismo, que ve estados cerrados, esta lente obliga al investigador a observar canales múltiples de contacto, por ejemplo, flujos de dinero, redes de contrabando y alianzas con carteles que operan fuera del control gubernamental.
3. **Nivel Micro (Constructivismo e Identidad):** Es el eje fundamental para entender la legitimación. Se analizan los discursos y documentos oficiales de los grupos, para identificar cómo se reconfiguran conceptos como la *Maslaha* (interés público) para dar cobertura moral a actividades delictivas.

Unidad de análisis y delimitación de casos

La unidad de análisis no es el Estado – Nación de manera aislada, sino el “Actor Híbrido en el Espacio de Soberanía Limitada”. Específicamente, se han seleccionado dos casos de estudio fundamentales por su impacto en la geopolítica del Levante:

- **Hezbollah en el Líbano y Siria:** Analizado como el paradigma de la organización que controla el “ciclo completo” de la economía ilícita, desde la protección de zonas de cultivo y laboratorios hasta el control de puertos de salida.
- **Hamás en la Franja de Gaza:** Enfocado en la economía de túneles y el financiamiento externo irregular, observando cómo la gestión de la escasez y el mercado negro se convierte en una herramienta de control social.

La delimitación geográfica se centra en el eje Beirut – Damasco – Gaza, entendiendo que estas zonas trabajan en ocasiones de manera interconectada donde las tácticas aprendidas en un teatro de operaciones son rápidamente transferidas al otro.

Técnicas de recolección de información: documental

Dada la naturaleza sensible del tema y el carácter documental del estudio, no se emplean fuentes primarias directas como entrevistas o trabajo de campo.

Se utilizan fuentes secundarias tales como:

- Literatura académica especializada
- Informes de organismos internacionales y centros de análisis estratégico
- Estudios doctrinales sobre islam político
- Investigaciones sobre crimen organizado transnacional y economías ilícitas

Mientras que la muestra se selecciona de forma intencional, con base en criterios de relevancia teórica y empírica, considerando:

- Estudios que vinculen ideología islamista y financiamiento ilícito
- Documentación centrada en el Levante Mediterráneo
- Fuentes posteriores al inicio del conflicto sirio y consolidación de economías ilícitas como el Captagón
- Textos que integren realismo, interdependencia compleja y constructivismo

Procedimiento de análisis y codificación temática

La recopilación se realiza mediante:

- Identificación y selección de fuentes académicas relevantes
- Lectura analítica y extracción de categorías de análisis
- Organización temática de la información
- Cruce sistemático entre teoría y evidencia empírica

Análisis de información

El análisis se desarrolla mediante codificación temática, identificando patrones recurrentes entre doctrinas religiosas, estructuras económicas ilícitas y comportamientos estratégicos de los actores islamistas. Los hallazgos se contrastan con los marcos teóricos seleccionados, fortaleciendo el rigor analítico a través de triangulación entre literatura académica, informes especializados y estudios provenientes tanto de contextos occidentales como del mundo árabe.

Consideraciones éticas

La investigación se rige por principios de rigor académico, respeto a las fuentes y objetividad analítica. Se reconocen limitaciones propias del uso de información documental, particularmente en relación con datos financieros clandestinos y narrativas producidas por actores con agendas políticas específicas. No obstante, se prioriza la contrastación de fuentes y se evita la emisión de juicios de valor, fundamentando la interpretación exclusivamente en evidencia verificable.

Resultados

El presente apartado constituye el núcleo empírico de la investigación, donde se desglosan los hallazgos en torno a la compleja simbiosis entre el islamismo político y las economías ilícitas en el Levante Mediterráneo. Los resultados demuestran que la interconexión entre ideología y redes de financiamiento irregular responde a una lógica de supervivencia y proyección de poder en entornos de anarquía sistémica y debilidad institucional. Se identifica que los grupos islamistas actúan como actores no estatales violentos (VNSAs) que instrumentalizan principios teológicos para insertarse en los flujos de la interdependencia compleja, desafiando la arquitectura de seguridad regional.

Taxonomía de los actores no estatales violentos (VNSAs) en el Levante

La investigación sistematiza la presencia de organizaciones con alto músculo político y militar que han logrado generar poder sobre los clanes familiares de la región, adaptándolo a su visión radical del islam. La Tabla 1 sintetiza la caracterización de estos actores clave.

Tabla 1. Principales grupos islamistas de la región del Levante Mediterráneo

Nombre	Orígenes y fundamentos	Zona de influencia	Pensamiento	Líderes principales
Hezbollah	Surgida en los 80 con apoyo de Irán. Posee brazos armado, político y social.	Líbano, Siria e Irán.	Islam chiita; Wilayat al-Faqih.	Naim Qassem.
Hamás	Surgida en los 80 durante la primera Intifada. Acción violenta y social.	Territorios palestinos y campos en Líbano.	Sunita; Hermanos Musulmanes; Sayyid Qutb.	Khalil al Hayya, Khaled Mashal.
HTS	Coalición yihadista de la guerra civil siria, anteriormente vinculada a Al Qaeda.	Siria.	Sunismo salafista yihadista; Abu Muhammad al Maqdisi.	Ahmed al Shara (Abu Muhammad Al Julani).
DAESH	Grupo yihadista surgido a inicios de 2010 para crear un califato.	Irak, Siria, Yemen, Libia.	Sunismo salafista; Sayyid Qutb.	Abu Hafs al-Hashimi al-Qurashi.

Fuente: Elaboración propia a partir de Miguel (2021); Wimberly (2015); Tamimi (2024); Altuna y Cabus (2024).

La sistematización de los Actores No Estatales Violentos (VNSAs) presentada en la Tabla 1 permite observar una transición crítica en la arquitectura de poder del Levante Mediterráneo, donde las organizaciones han evolucionado de simples movimientos de resistencia hacia entidades con capacidades de gobernanza paraestatal. Esta taxonomía operativa no solo clasifica a los grupos por su orientación teológica o liderazgo, sino que evidencia cómo la hibridación entre el brazo armado y el activismo social ha permitido una infiltración profunda en los estratos sociopolíticos de la región.

El control ejercido sobre los clanes familiares tradicionales; una estructura de poder premoderna persistente en la zona, funciona como el vehículo de transmisión para la institucionalización de una visión radicalizada del islam, lo cual desplaza la autoridad del Estado soberano y genera áreas de soberanía limitada o fragmentada.

Desde una perspectiva comparativa, la tabla subraya la heterogeneidad del fenómeno islamista, distinguiendo entre la proyección de poder chiita vinculada al concepto del Wilayat al-Faqih en el caso de Hezbollah, y las vertientes sunitas de carácter salafista-yihadista o influenciadas por los Hermanos Musulmanes, como se observa en Hamás y HTS.

Esta divergencia doctrinal no impide, sin embargo, una convergencia en la praxis estratégica: todos los actores analizados utilizan la estructura de la Dawa (ala social) para construir lo que en Relaciones Internacionales se define como “legitimidad de desempeño”. Al proveer servicios básicos y seguridad en territorios donde el Estado nominal ha colapsado o es inexistente, estos grupos aseguran una base social cautiva que

blinda sus operaciones militares y facilita la captación de recursos mediante circuitos económicos informales e ilícitos.

La caracterización de líderes como Naim Qassem, Khalil al Hayya o Abu Muhammad Al Julani refleja una profesionalización de la insurgencia, donde el mando político-religioso gestiona agendas que trascienden la frontera nacional. La presencia de estos grupos en zonas de influencia que abarcan desde el Líbano y Siria hasta los territorios palestinos y el arco de inestabilidad en Iraq y Yemen confirma la erosión del modelo westfaliano en favor de una interdependencia compleja degradada.

En este escenario, el poder geoestratégico ya no se mide únicamente por el reconocimiento diplomático o la capacidad militar convencional, sino por la habilidad del actor no estatal para instrumentalizar la identidad religiosa y controlar los flujos de la economía sumergida, consolidando así “proto-estados” que desafían permanentemente el orden internacional contemporáneo.

El entramado filosófico-ideológico como matriz de justificación

La vinculación del islamismo político con actividades económicas irregulares es una acción fundamentada en una reinterpretación pragmática de la jurisprudencia islámica (Fiqh). Los resultados señalan que los conceptos de Darura (necesidad) y Maslaha (bien común) operan como catalizadores que permiten suspender temporalmente las prohibiciones de la sharía para sostener operaciones militares y sociales. Desde esta perspectiva, la obtención de recursos mediante el narcotráfico o el contrabando se presenta como una “defensa de la umma” frente a amenazas externas, legitimando lo que internacionalmente se tipifica como crimen transnacional.

La ideología actúa como una variable dinámica y utilitaria que garantiza la cohesión interna y provee el sustento ético para la operatividad de las redes de financiamiento. Como bien señala Roy (2014), la distinción entre el ala militar y la social es, en la praxis, inexistente, ya que ambas se orientan a la captura de legitimidad ante poblaciones desatendidas por el Estado.

Se observa que esta flexibilidad exegética no representa una ruptura con la fe, sino una adaptación táctica de la doctrina a las exigencias de la guerra asimétrica y la anarquía sistémica del Levante. La instrumentalización del principio de Maslaha permite que la cúpula de organizaciones como Hezbolá o Hamás priorice la supervivencia de la estructura organizativa sobre la ortodoxia moral de las fuentes primarias.

En este sentido, el pragmatismo financiero se reviste de una pátina de “necesidad sagrada” que transmuta el delito común en un acto de resistencia económica. Esta construcción discursiva es fundamental para evitar la disonancia cognitiva entre las bases de apoyo social, las cuales, al ser receptoras de los servicios sociales financiados por estos medios, terminan por validar la economía política del crimen bajo la narrativa de la Muqawama (resistencia).

Asimismo, la exégesis radicalizada utiliza la noción de la Umma (comunidad de creyentes) como una unidad soberana superior a las fronteras coloniales del orden westfaliano. Al invocar pensadores como Sayyid Qutb y su concepto de Jahiliyyah; o ignorancia de la ley divina, los grupos islamistas deslegitiman los marcos legales nacionales e internacionales, calificándolos de construcciones seculares hostiles.

Bajo esta lógica de “orientalismo a la inversa” (Calvert, 2009), la captura de rentas ilícitas se percibe como una forma de redistribución de la riqueza frente a un sistema global percibido como opresor. Por consiguiente, el entramado ideológico funciona como un escudo protector que otorga inmunidad social a las redes de tráfico de Captagón o a los sistemas de lavado de activos como el Hawala.

Se destaca que este modelo de soberanía fragmentada se apoya en una legitimidad de desempeño que desplaza la autoridad del Estado soberano. Al sacralizar el financiamiento irregular, estos actores logran que su base social identifique la prosperidad y seguridad del enclave con la operatividad de la red criminal. Esta asociación entre lo teológico y lo delictivo redefine las reglas del poder en el siglo XXI, donde la fe no actúa como un freno moral para la criminalidad organizada, sino como el motor que le otorga propósito y permanencia en la arena geopolítica internacional.

Dinámicas operativas de las economías ilícitas

Se evidencia una sofisticada diversificación de las fuentes de financiación. Las organizaciones han consolidado infraestructuras transnacionales para la producción y distribución de narcóticos sintéticos, así como el uso sistemático de la extorsión y el secuestro. Un hallazgo crítico es el volumen financiero generado por estas actividades, particularmente en el caso de Hezbolá.

Tabla 2. Estimaciones del tráfico de drogas por parte de Hezbolá

Tipo de droga	Valor estimado (anual)	Mercados principales	Detalles operativos
Fentanilos	\$1.000 – \$1.500 millones	Golfo Pérsico y Europa	Costo por pastilla entre \$10 y \$25.
Cocaína	\$200 – \$500 millones	Europa y Medio Oriente	Vínculos con carteles en América Latina y África Occidental.
Hachís y cannabis	\$100 – \$200 millones	Europa y cercanías	Producción centrada en el Valle de Bekaa, Líbano.
Total estimado	\$1.300 – \$2.200 millones		

Fuente: Elaboración propia a partir de News Lines Institute (2022).

Estos ingresos financian operaciones militares y programas sociales, permitiendo mantener una influencia decisiva sobre el Estado libanés. La investigación asocia este comportamiento con el **Realismo Estructural**, donde las redes transnacionales actúan como multiplicadores de poder que desafían el monopolio de la fuerza y la recaudación, elementos fundamentales de la soberanía tradicional. Asimismo, el uso del sistema **Hawala** permite evadir el régimen de sanciones internacionales, demostrando una sofisticación técnica que desafía la visión simplista del extremismo religioso.

Análisis comparativo del nexa crimen-terror

Al contrastar los modelos de sostenibilidad, se identifican divergencias estratégicas y convergencias operativas fundamentales entre los grupos analizados.

- **Geografía del financiamiento:** Hezbolá opera bajo un modelo de **transnacionalismo híbrido**, integrando redes en la diáspora y mercados globales para obtener “soberanía financiera”. Por el contrario, el Estado Islámico (ISIS) priorizó un **extractivismo territorial** intenso (petróleo, extorsión local), lo que lo hizo vulnerable al colapso geográfico.
- **Instrumentalización de la “Dawa”:** Para Hamás, la *Dawa* es un mecanismo de **blanqueo social** que transforma el capital ilícito en “legitimidad de desempeño”. Cualquier sanción internacional es presentada como un ataque a la subsistencia del pueblo palestino. En ISIS, la provisión social fue secundaria frente a la imposición coercitiva de la *sharía*.

- **El secuestro y la extorsión:** Mientras grupos vinculados a Al Qaeda usan el secuestro como industria de subsistencia (rescates), Hamás lo ha elevado a **moneda de cambio estratégica**. Tras el 7 de octubre de 2023, el objetivo no es el lucro, sino forzar canjes asimétricos y fracturar la cohesión del adversario.

Tabla 3. Matriz comparativa de modelos de sostenibilidad en los VNSAs del Levante

Dimensión	Hezbollah	Hamás	ISIS
Fuente Primaria	Narcotráfico (Captagón) y redes globales.	Ayuda externa, Dawa y moneda política.	Extorsión territorial y recursos naturales.
Alcance Operativo	Transnacional / Global.	Regional / Local-Gaza.	Local con pretensión de Califato.
Uso de la Violencia	Disuasión y poder paraestatal.	Resistencia armada y negociación.	Coerción total y terrorismo de espectáculo.
Legitimación	Resistencia chiita y bienestar social.	Identidad nacional-religiosa y Dawa.	Pureza ideológica y Califato Universal.

Fuente: Elaboración propia a partir de New Lines Institute (2022).

El análisis de la Tabla 3 permite identificar un cruce estratégico fundamental en la gestión de recursos de los Actores No Estatales Violentos (VNSAs), centrada en la dialéctica entre el transnacionalismo híbrido y el extractivismo territorial. Mientras Hezbollah articula una estructura de alcance global que integra mercados ilícitos transfronterizos; específicamente la producción y tráfico de Captagón, y redes de la diáspora libanesa, logra consolidar una “soberanía financiera” que lo inmuniza parcialmente ante las fluctuaciones del control territorial directo.

Por el contrario, el modelo del Estado Islámico (ISIS) se fundamentó en una lógica extractiva intensa superpuesta a la captura inmediata de recursos locales y la explotación de poblaciones cautivas. Esta distinción es crítica en términos de supervivencia organizacional: la vulnerabilidad del ISIS radicó en su dependencia de una base geográfica fija para el sostenimiento del califato, lo que precipitó el colapso de su arquitectura financiera tras la pérdida del control territorial. En cambio, la inserción de Hezbollah en los flujos de la interdependencia compleja le otorga una resiliencia estratégica que desafía los mecanismos de sanción convencionales y le permite proyectar poder de forma disuasoria más allá del entorno levantino.

De igual forma, el contraste en los mecanismos de legitimación y el empleo funcional de la violencia revela la sofisticación del fenómeno de la “legitimidad de desempeño” (Roy, 2014) como herramienta de gobernanza. Para Hamás, la instrumentalización de la Dawa no es una actividad periférica, sino el núcleo de

un sistema de blanqueo social que transmuta el capital de procedencia irregular en provisión de bienestar social, generando un escudo político-humanitario que condiciona la respuesta de la comunidad internacional ante el conflicto.

Este modelo se diferencia sustancialmente de la praxis del ISIS, donde la provisión social fue secundaria frente a la imposición de una coerción total y una pureza ideológica absoluta que limitó su capacidad de generar apoyos orgánicos a largo plazo. Por otra parte, la evolución del uso de la violencia; que en Hamás ha transitado hacia la utilización de rehenes como una moneda de cambio estratégica de alta intensidad tras los sucesos de 2023, demuestra una profesionalización del actor híbrido que subordina la economía política del crimen a objetivos diplomáticos asimétricos, alterando permanentemente el equilibrio de poder regional y forzando la reconfiguración de los marcos de seguridad en el Mediterráneo Oriental.

Síntesis integrada: reconfiguración geopolítica y estabilidad

La investigación concluye que la simbiosis entre lo teológico y lo criminal ha generado un nuevo paradigma de poder. La geopolítica del Levante está siendo dictada por la capacidad de los VNSAs para controlar corredores de tráfico ilícito, convirtiendo estas rutas en activos estratégicos.

Existe una tensión crítica entre la **legitimidad de desempeño** y la **legalidad internacional**. Al financiar servicios básicos con recursos ilícitos, estos grupos generan una dependencia en la población civil que dificulta la intervención diplomática: sancionar a la organización implica castigar a los sectores más vulnerables. Finalmente, se identifica un **vacío sistémico** en la respuesta multilateral; los marcos regulatorios actuales, diseñados para Estados soberanos o criminales comunes, carecen de herramientas para abordar a un sujeto político-religioso-criminal que utiliza la fe como escudo y el tráfico transnacional como motor.

Tabla 4. Matriz de codificación temática para el análisis del nexo entre el islamismo y el crimen

Categoría de Análisis	Subcategorías Identificadas	Tipo de Información Sistematizada
Justificación ideológica	Maslaha, darura, narrativa de resistencia.	Interpretaciones doctrinales utilizadas para legitimar la praxis económica irregular.
Financiamiento ilícito	Narcotráfico, contrabando, Captagón.	Mecanismos económicos y flujos de capital que sostienen las operaciones militares y sociales.
Redes transnacionales	Rutas logísticas, lavado de activos (Hawala).	Conexión operativa con estructuras criminales internacionales y diásporas.
Impacto geopolítico	Fragmentación estatal, economías de guerra.	Consecuencias para la soberanía de los Estados y la estabilidad del sistema regional.

Fuente: Elaboración propia con base en la matriz de codificación de la investigación (2026).

Como síntesis del proceso analítico, la Tabla 4 presenta la matriz de codificación que permitió la triangulación de los hallazgos aquí expuestos. Esta estructura evidencia la correlación directa entre la narrativa doctrinal y la operatividad financiera, facilitando la transición hacia la discusión teórica de las implicaciones geopolíticas de estos datos.

Discusión

La discusión de los hallazgos permite interpretar el fenómeno del nexo entre el islamismo político y las economías ilícitas no como una serie de eventos aislados, sino como un cambio de paradigma en la seguridad del Levante Mediterráneo. Al contrastar la evidencia empírica con los postulados del Realismo Estructural y la Interdependencia Compleja, se observa que la emergencia de los Actores No Estatales Violentos (VNSAs) representa una respuesta racional y calculada ante las presiones de un sistema regional anárquico.

La racionalidad del actor híbrido: entre la autodefensa y la Realpolitik

Desde la perspectiva del Realismo Estructural, los resultados sugieren que organizaciones como Hezbolá y Hamás operan bajo una lógica de autoayuda (*self-help*). En un entorno donde el Estado central es incapaz de garantizar la seguridad o la provisión de bienes básicos, estos actores han desarrollado capacidades paraestatales. La discusión central aquí no es la criminalidad per se, sino cómo el control de lo ilícito —específicamente el tráfico de Captagón y el contrabando— permite cerrar la brecha de capacidades frente a rivales estatales y regionales.

La obtención de autonomía financiera a través de redes transnacionales (Levitt, 2021) otorga a estos grupos una “soberanía financiera” que desafía las herramientas de presión tradicionales de la comunidad internacional. Mientras que el realismo clásico se centra en el Estado, este estudio demuestra que, en el Levante contemporáneo, el poder se ha desplazado hacia el actor híbrido que logra navegar exitosamente entre la legitimidad religiosa y la operatividad delictiva. Este comportamiento valida la tesis de que la ideología no es un componente estático, sino una variable dinámica y utilitaria que garantiza la supervivencia en la anarquía.

La paradoja de la legitimación: Maslaha vs. legalidad internacional

Un punto crítico de discusión surge al analizar la colisión entre la normativa internacional y la praxis teológica local. Los hallazgos sobre el uso de los principios de *Maslaha* (interés público) y *Darura* (necesidad extrema) evidencian lo que se puede denominar una “laguna de legitimidad”. Para los regímenes internacionales de lucha contra el financiamiento del terrorismo (GAFI/FATF), las actividades de estos grupos son delitos transnacionales. Sin embargo, para la base social de estos actores, dichas actividades son percibidas como herramientas legítimas de la *Muqawama* (resistencia).

Esta interpretación se alinea con lo que Calvert (2009) describe como un “orientalismo a la inversa”, fundamentado en las tesis de Sayyid Qutb. Al oponer la “soberanía de Alá” al secularismo occidental, los VNSAs logran sacralizar la práctica económica irregular. Esta sacralización es lo que permite que el narcotráfico sea presentado como una defensa de la *Umma* frente a agresiones externas. El problema para el sistema internacional radica en que, mientras la diplomacia busca soluciones territoriales o normativas, los actores islamistas operan bajo una lógica de jurisdicción religiosa inalienable (*Waqf*), haciendo que los instrumentos jurídicos tradicionales resulten ineficaces.

Interdependencia compleja y la resiliencia del sistema Hawala

La discusión operativa debe centrarse en cómo la Interdependencia Compleja ha sido instrumentalizada por el crimen organizado y el islamismo. El uso sistemático del sistema **Hawala** para evadir sanciones demuestra una sofisticación técnica que permite a los grupos insertar sus flujos financieros en la globalización sin ser detectados por el sistema SWIFT. Este hallazgo es fundamental porque rompe con la visión simplista del extremista religioso aislado; por el contrario, presenta a un actor que gestiona carteras financieras complejas y aprovecha la porosidad de las fronteras para proyectar poder.

A diferencia del modelo del Estado Islámico (ISIS), cuya dependencia del extractivismo territorial (petróleo y extorsión local) lo hizo vulnerable al colapso tras la pérdida de su base geográfica (Weiss y Hassan, 2016), el modelo de Hezbolá demuestra ser mucho más resiliente debido a su deslocalización y transnacionalismo. La capacidad de infiltrar mercados globales de narcóticos y redes de la diáspora asegura una continuidad financiera que el control territorial directo no puede garantizar por sí solo.

El dilema humanitario-jurídico de la Dawa

Quizás el desafío más profundo identificado en la discusión es la instrumentalización de la infraestructura social (*Dawa*). Como sostiene Roy (2014), la distinción entre el ala militar y la social es inexistente en la práctica. Al financiar servicios de salud, educación y bienestar con capitales de procedencia ilícita, organizaciones como Hamás generan una “legitimidad de desempeño” que funciona como un escudo político.

Este escenario crea una tensión crítica para la estabilidad regional: cualquier sanción financiera destinada a desarticular las redes de financiamiento del terrorismo termina castigando a los sectores más vulnerables de la población civil. Esta contradicción es capitalizada por los grupos para reforzar su narrativa de persecución, radicalizando aún más a su base social. En consecuencia, la soberanía en el Levante ya no puede entenderse bajo el modelo westfaliano clásico, sino como una soberanía fragmentada donde el poder geoestratégico se mide por la capacidad de controlar los flujos de la economía sumergida.

Tabla 5. Contraste funcional entre la Soberanía Westfaliana y la Soberanía Híbrida de los VNSAs

Dimensión de Análisis	Modelo Westfaliano (Estado)	Modelo de Actor Híbrido (Levante)
Monopolio de la fuerza	Centralizado en instituciones nacionales.	Fragmentado; coexistencia de milicias y fuerzas estatales.
Recaudación fiscal	Basada en marcos legales y tributarios.	Basada en economías ilícitas (narcotráfico/contrabando) y Hawala.
Provisión de servicios	Obligación del contrato social estatal.	Mecanismo de legitimación social (<i>Dawa</i>) del grupo.
Marco Normativo	Derecho Internacional Público.	Jurisprudencia adaptada (Maslaha / Darura).
Legitimidad	Reconocimiento diplomático y territorial.	Identidad religiosa y “legitimidad de desempeño” operativa.

Fuente: Elaboración propia a partir de los hallazgos de la investigación (2026).

Esta transición hacia un orden de soberanías fragmentadas se manifiesta en la colisión de funciones entre el Estado nominal y el actor híbrido. Para ilustrar esta divergencia, la Tabla 5 sistematiza las diferencias operativas y normativas que definen la gobernanza en el Levante contemporáneo, evidenciando el vacío que enfrentan los marcos de seguridad tradicionales.

Hacia un nuevo paradigma de seguridad internacional

La discusión apunta a un vacío sistémico en la respuesta multilateral. La persistente visión dicotómica de la comunidad internacional —que intenta separar rígidamente al insurgente político del criminal común— es ineficaz frente a la síntesis operativa observada en el Levante. La evidencia recolectada demuestra que el nexo crimen-terror ha redefinido las reglas del poder en el siglo XXI.

La estabilidad global se ve comprometida por el surgimiento de estas “zonas grises” de gobernanza, donde el Derecho Internacional no tiene aplicación efectiva. Los santuarios para el crimen transnacional bajo el amparo de la identidad religiosa no son solo una amenaza local, sino un vector de inestabilidad que afecta la integridad de los mercados financieros internacionales y la arquitectura de seguridad global. La resolución de los conflictos en el Levante, por tanto, no depende solo de acuerdos territoriales, sino de la capacidad de los Estados para ofrecer modelos de legitimidad y bienestar que puedan competir con la eficacia económica, aunque ilícita, del actor híbrido islamista.

El islamismo político en el Levante Mediterráneo no constituye un fenómeno estático ni puramente ideológico, sino que representa una metamorfosis sistémica del poder regional. Esta complejidad emana de la convergencia de dimensiones teológicas, geopolíticas y estratégicas, donde la interpretación purista y radicalizada de la religión actúa como el catalizador necesario para la inserción de actores no estatales en circuitos de financiamiento vinculados a economías ilícitas.

Organizaciones como Hamás, Hezbolá, el Estado Islámico (DAESH) y Al-Qaeda han trascendido la insurgencia tradicional al institucionalizar prácticas delictivas; narcotráfico, contrabando de armas, extorsión y lavado de activos, como pilares de su sostenibilidad. Estos flujos financieros no representan una actividad periférica, sino un activo estratégico que garantiza una posición de poder regional y una capacidad operativa resiliente. Esta autonomía económica perpetúa los conflictos armados y actúa como un factor disruptivo que erosiona sistemáticamente la viabilidad de los procesos de paz y la estabilidad institucional.

Uno de los hallazgos más significativos es la identificación de una sofisticada flexibilidad exegetica en el discurso de estos grupos. La reinterpretación pragmática de conceptos como la *Darura* (necesidad extre-

ma), la *Maslaha* (interés público) y la *Yihad* permite a los actores híbridos dotar de legitimidad moral a acciones que la ley islámica tradicional califica como prohibidas. Al presentar la criminalidad transnacional como un imperativo ético para la protección de la *Umma* y la lucha contra los enemigos del islam, las organizaciones logran anular la contradicción teológica, facilitando la colaboración con estructuras delictivas bajo una narrativa de supervivencia y “bien mayor”.

El artículo subraya la necesidad imperativa de abordar el análisis del islamismo político desde una comprensión profunda de sus fuentes doctrinales. Ignorar las divergencias interpretativas entre clérigos moderados y aquellos que promueven una flexibilidad moral sesgada conduce a análisis prejuiciados. La efectividad de un Actor No Estatal Violento (VNSA) reside, en gran medida, en su capacidad para movilizar una identidad religiosa que justifique la ilegalidad. Por tanto, la desarticulación de estos grupos requiere distinguir entre la fe como sistema de valores y su instrumentalización como matriz de justificación estratégica.

Desde la perspectiva del **Realismo Estructural**, se concluye que la vinculación con economías ilícitas es una respuesta racional de “autoayuda” (*self-help*) ante la anarquía del sistema regional. Al consolidarse como actores híbridos con capacidades paraestatales, estos grupos utilizan el capital criminal para cerrar la brecha de capacidades frente a los Estados soberanos, garantizando su supervivencia incluso ante regímenes de sanciones internacionales.

Paralelamente, la teoría de la **Interdependencia Compleja** permite observar la emergencia de una interdependencia “gris” o degradada. Mediante el uso de sistemas financieros informales como el *Hawala*, los actores no estatales se insertan en los flujos globales, convirtiendo al Levante en un centro logístico de criminalidad organizada. Esta realidad demuestra que la estabilidad del Mediterráneo Oriental ya no depende únicamente de la diplomacia interestatal, sino de la desarticulación de infraestructuras económicas subterráneas.

Bajo la lente del **Constructivismo**, se determina que el poder de estas organizaciones no es puramente material, sino discursivo. La construcción de una identidad basada en la “resistencia” permite que el financiamiento ilícito sea percibido como un recurso ético necesario. En consecuencia, cualquier estrategia contra el islamismo político debe trascender el enfoque policial y militar para enfocarse en una “guerra de narrativas” que dispute la legitimidad social de la que gozan estas estructuras.

La investigación confirma que el islamismo político ha reconfigurado el poder geopolítico en el Levante mediante la consolidación de soberanías fragmentadas. La dependencia de actividades ilegales ha profundizado los conflictos y fortalecido la influencia de potencias regionales que utilizan a estos grupos como piezas en una competencia por el poder, exacerbando el caos sistémico.

Para neutralizar esta influencia, se requiere de un modelo integral que combine:

1. **Seguridad y Cooperación:** Fortalecimiento del multilateralismo para combatir redes financieras transnacionales.
2. **Gobernanza Local:** Reducción de la dependencia comunitaria hacia los VNSAs mediante la presencia efectiva del Estado.
3. **Reforma Educativa:** Promoción de modelos de gobernanza y educación compatibles con la pluralidad y una interpretación moderada del islam que desafíe la radicalización.

En conclusión, el equilibrio entre las necesidades de seguridad y el desarrollo regional solo será posible si se abordan las causas subyacentes de la radicalización y se desarticula la rentabilidad del conflicto. La estabilidad global depende de la transición hacia modelos de gobernanza que prioricen el derecho internacional sobre la anarquía delictiva disfrazada de imperativo religioso.

Referencias

- Altuna, S. & Cabus, R. (2024). Islamist reactions to the fall of the Assad Regime and the role of HTS in Syria's post – revolutionary landscape. George Washington University Program on Extremism.
- de Miguel, M. (2013). Hezbollah: El partido de Dios, su idiosincrasia y su posible amenaza global. Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú.
- El-Qorchi, M. (2002). Hawala. *Finance & Development*, 39(4), 31–33.
- Hoffman, B. (2001). Change and continuity in terrorism. *Studies in Conflict & Terrorism*, 24(5), 417–428.
- Infobae. (2025). Israel contempla liberar a 1.900 presos palestinos por 33 rehenes durante la primera fase de intercambios.
- Iran International. (2022). Hezbollah, Hashd Al-Shaabi Forces Helping Iran Suppress Protests – Reports.
- Kamali, M. H. (1996). Methodological issues in Islamic jurisprudence. *Arab Law Quarterly*, 11(3).
- Keohane, R., & Nye, J. (1988). Realismo e interdependencia compleja.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1973). Power and interdependence. *Survival*, 15(4), 158–165.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1998). Power and interdependence in the information age. *Foreign Affairs*, 77(5), 81–94.
- Kepel, G. (2002). *Jihad: The trail of political Islam*. Harvard University Press.
- Lapidus, I. M. (2014). *A history of Islamic societies* (3rd ed.). Cambridge University Press.
- Laurent, A. (1984). Review of *Le prophète et le pharaon*, by G. Kepel. *Politique étrangère*, 49(1), 170–171.
- Levitt, M. (2021). Hezbollah's regional activities in support of Iran's proxy networks. The Washington Institute for Near East Policy.
- Margolin, D., & Levitt, M. (2023). The road to October 7: Hamas' long game, clarified. *CTC Sentinel*, 16(10), 1–10.

- Mearsheimer, J. J. (2001). *The tragedy of great power politics*. W. W. Norton & Company.
- Qutb, S. (1964). *Ma'alim fi al-tariq*. Dar Al-Shuruq.
- Rose, C., & Söderholm, A. (2022). *The Captagon threat*. New Lines Institute.
- Roy, O. (1995). *The failure of political Islam* (C. Volk, Trans.). Harvard University Press.
- Shaheed, S. Q. (1990). *Milestones*. Unity Publishing.
- Tamimi, A. (2024). *Hamas: Unwritten chapters*. Hurst Publishers.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. McGraw-Hill.
- Weiss, M., & Hassan, H. (2016). *ISIS: Inside the army of terror* (Updated ed.). Simon & Schuster.
- Weiss, C., O'Farrell, R., Candland, T., & Poole, L. (2023). *Fatal transaction: The funding behind the Islamic State's Central Africa Province*. Program on Extremism, George Washington University.
- Wimberly, J. (2015). Wilayat al-Faqih in Hizballah's web of concepts: A perspective on ideology. *Middle Eastern Studies*, 51(5), 687–710.